

## **Pensar la enseñanza de las Ciencias Sociales en la Educación Inicial a partir de la historia problema y las redes sociales**

*Verónica Gatti<sup>1</sup>  
Martín Cèparo<sup>2</sup>*

*Reseñas n° 16*

[pág 129-164]

Recibido: 29/06/18

Aceptado: 28/07/18

ISSN-L. N° 1668-8864

### **Resumen**

El siguiente trabajo tiene por objetivo introducir a los estudiantes de las carreras del Profesorado en Educación Inicial y del Profesorado en Educación Inicial con Orientación Rural, en la perspectiva de la enseñanza de las Ciencias Sociales a partir de una historia problematizada y compleja que dé cuenta de los diferentes aspectos de la realidad social pasada. Para ello seleccionamos el caso de la Villa de Bajada del Paraná entre la etapa colonial y el periodo revolucionario que será abordada a partir de documentación histórica, focalizando el trabajo a partir de sus actores y las diferentes redes de sociabilidad, con el fin de conceptualizar la dinámica propia que adquiere y entender la vida cotidiana pasada en una clave no lineal ni narrativa sino cruzada de posturas e intenciones. Aspiramos que para los futuros docentes se constituya en una herramienta que deberán transponer en secuencias didácticas a los niños.

---

1- Profesora Asociada de la cátedra Problemas de la Historia Social Argentina que se desarrolla en el Profesorado de Educación Inicial y en el Profesorado de Educación Inicial con orientación Rural de la FIAyCS- UADER.

2- JTP del equipo de Didáctica de las Ciencias Sociales I del Profesorado de Educación Inicial y en el Profesorado de Educación Inicial con Orientación Rural de la FIAyCS- UADER.

**Palabras clave:** didáctica, ciencias sociales, nivel inicial, redes sociales.

### **Abstract**

The following work aims to introduce the students of the careers of the Teacher in Initial Education and the Teacher in Initial Education with Rural Orientation, in the perspective of the teaching of the Social Sciences from a problematized and complex history that gives account of the different aspects of the past social reality. For this aims we selected the case of the Villa de Bajada del Paraná between the colonial period and the revolutionary period that will be approached from historical documentation, focusing the work from its actors and the different sociability networks, in order to conceptualize the own dynamic that acquires and understand the daily life passed in a non-linear or narrative key but crossed with postures and intentions. We hope that for future teachers it becomes a tool that they must transpose in didactic sequences to their students.

**Keywords:** didactics, social sciences, initial level, social networks.

### **Introducción**

El presente trabajo es el resultado de reflexiones y propuestas realizadas en el marco de la enseñanza en las cátedras Didáctica de las Ciencias Sociales I y Problemas de la Historia Social Argentina de las carreras del Profesorado en Educación Inicial y del Profesorado en Educación Inicial con Orientación Rural dictados en la Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales (UADER)

En la primera materia<sup>3</sup> nos enfocamos mediante el abordaje de ejes estructurantes en la tarea de desnaturalizar el conocimiento instalado y fragmentado en cuanto a la enseñanza encuadrada en un fuerte y aun persistente- enfoque tradicional centrado principalmente en las efemérides

---

3- Se halla ubicada en el primer año de ambas Carreras y su cursado es anual. Res. 932/11 CS-UADER.

y que deja de lado la necesaria articulación con el resto de las Ciencias Sociales. En este sentido, recuperamos diversas propuestas teóricas que se orientan a propiciar la reflexión multiparadigmática con que se aborda la realidad social pensando en un sujeto infante tan complejo como la misma enseñanza del objeto de estudio. En la segunda cátedra<sup>4</sup> -ubicada en el segundo año del programa de estudios- trabajamos los contenidos que hacen a la construcción de conocimientos en torno al proceso histórico de conformación de la Argentina desde el siglo XVI hasta nuestro tiempo presente. Los mismos comprenden un abordaje donde el siglo XXI es una proyección de las dinámicas en los procesos políticos, económicos, sociales y culturales que comenzaron fundamentalmente en el siglo XIX. La propuesta organizada mediante problemáticas articuladas con lecturas de autores académicos pertenecientes a diferentes enfoques y corrientes historiográficas, nos posiciona en el desafío de presentar una mirada que difiere de las nociones sociales con las que usualmente se plantean a cátedras cuyo contenido es eminentemente histórico.

### **De los contenidos a los problemas**

El planteo de articular un enfoque teórico común subyace en la postura de llegar a acuerdos básicos entre las cátedras que conforman el eje pedagógico-disciplinar de la Carrera del Profesorado en Educación Inicial en ambas orientaciones para proponer una línea de trabajo que sea visible desde la misma puesta en práctica. Por referencias que hemos tomado a lo largo de los años, las estudiantes del Profesorado de Educación Inicial, consideran que enseñar el contenido es fundamental, pero aprender a enseñarlo iría por otro camino que no se vincula directamente. De esta manera la idea de problematizar la necesidad del qué y el cómo nos motiva a presentar ejes y prácticas donde las estudiantes puedan entrever que es posible su realización mediante la concreción de propuestas didácticas que manifiesten una práctica de enseñanza articulada en dicho sentido, generando no solo el análisis de los contenidos a desarrollar sino en la propia práctica docente, evidenciando de esta forma una reflexión sobre la misma cátedra de “Historia”.

---

4- Su cursado se realiza en el segundo cuatrimestre y está ubicada en el segundo año. Res. 932/11 CS-UADER.

En este sentido planteamos abordar por un lado, las relaciones existentes entre los contenidos mínimos que se desprenden de la propia Facultad y, por otro lado, los contenidos presentados en la curricula que establece la provincia de Entre Ríos, a través del Consejo General de Educación, para demostrar la necesaria complementación entre las instituciones educativas y el rol que juegan los docentes en las decisiones para presentar recortes de la realidad social y sus temáticas posibles.

*"En el Jardín, el objeto de conocimiento del Área de Ciencias Sociales es el hombre en sociedad, actuando en un tiempo y en un espacio. Partiendo de la Institución, entrar y salir permanentemente para actuar, observar, explorar, comparar, nombrar, definir, representar y comprometerse con ese mundo inmediato, permite al niño organizar la realidad, estructurándola, categorizándola y dándole sentido."* (CGE, 2008, p.167).

Usualmente el planteo de las estudiantes revela cierta inseguridad al proponer diseños didácticos que integren diferentes aspectos o enfoques teóricos para trabajar con los niños, ya que como observamos en la cita anterior los objetivos son muy amplios y se orientan al conocimiento de la realidad inmediata de lo social con una serie de acciones que representan diferentes niveles de complejidad en cuanto a las posibilidades de comprensión de los sujetos infantiles.

De esta manera, lo anterior, nos permite interrogar a los futuros docentes sobre los objetivos y las formas en las Ciencias Sociales se enseñan en los jardines y salas maternas. Retomamos el aporte de reconocidas autoras quienes sostienen que

*"Las Ciencias Sociales configuran un área, dentro del ámbito escolar, formadas por disciplinas humanísticas: las de mayor relevancia son la Historia y la Geografía, pero otras como la Economía, las Ciencia Política, la Sociología y la Antropología, por su función de articulación de las diversas relaciones del hombre en sociedad, complementan y acompañan pero no alcanzan a tener en el Nivel Inicial un lugar curricular notable".* (Brugnoni, Kac y Gaitán, 2016, p.10).

Nuestra inquietud parte del interés en analizar algunas estrategias para superar la enseñanza de la Historia en el marco de las Ciencias Sociales en el Nivel Inicial que luego se ven plasmadas en secuencias didácticas que privilegian las efemérides patrias. Estas reflejan una historia anecdótica, de héroes, en tiempos lineales que no muestran complejidad alguna, bajo un relato factual que no ofrece problematizaciones sobre los diferentes aspectos de la realidad histórica.

La mirada de ambas cátedras pretende que las estudiantes reconozcan la complejidad de las Ciencias Sociales, y en particular de la ciencia histórica, pensada como una historia problematizada, en el devenir temporal espacial, que dé cuenta en forma dinámica de los conflictos, cambios y continuidades, procesos, que analice el comportamiento de los actores en las diferentes instancias de la realidad histórica, alejada de las visiones más tradicionalistas que traen las estudiantes sobre nuestra ciencia. Esta práctica historiográfica se corresponde a la influencia de la escuela francesa de Annales, que desde el primer cuarto del siglo XX reivindica la historia problema, y no la historia memorizada o fáctica, pero que poco ha ingresado en la enseñanza de las instituciones educativas. Asimismo, desde este enfoque se privilegia, una historia social, que pretende conocer la complejidad de los hechos históricos y trabaja dentro de una perspectiva de interdisciplinariedad. Siguiendo a Brisa Varela (2000), consideramos que un hecho social es ante todo un hecho colectivo, es decir común a varones y mujeres que interactúan entre sí dentro de una trama de relaciones sociales. En relación a este análisis es importante incorporar el concepto de actores sociales, que hace referencia a quienes participan y participaron en la construcción de la realidad social, tanto en el pasado como en el presente. (Varela, 2000, p.12). Si además consideramos que sus destinatarios son los niños del jardín de infantes, pretendemos brindar a las futuras docentes herramientas que les permitan “seleccionar contextos específicos a partir de los cuales organizar proyectos de trabajo en la sala” (Kaufmann y Serulnicoff, 2000, p.33), lo que se convierte en un imperativo fundamental en la propuesta de enseñanza universitaria que proponga mediante problemas, nuevas formas de presentar los contenidos para demostrar que es posible seleccionar temáticas y analizarlas desde otras perspectivas que resulten adecuadas al nivel y al grupo de niños con los que vayan a trabajar en un futuro.

Por otro lado, consideramos que convertir al contenido en sí como una “categoría de labor didáctica” significa correr el manto y favorecer que las estudiantes puedan incorporar otras miradas sobre el pasado y, a su vez, que les permita elaborar interrogantes capaces de “promover nuevos aprendizajes en sus alumnos” (CGE, 2008, p.167). Brugnoli, Kac y Gaitán sostienen que

*“En la cotidianeidad de las instituciones escolares, no solo irrumpen las narraciones sobre las efemérides, sino también las imágenes que, en el espacio físico, resultan de la ornamentación simbólica con celeste y blanco, sumado al peso protagónico de las propuestas editoriales, (fundamentalmente, revistas) que se ofrecen como recursos para el aula.” (2016, p.11).*

Coincidimos con las autoras quienes en otro texto, afirman que para mirar el pasado se debe pensar en una perspectiva integrada y transversal desde el plano didáctico para poder acercarse, primero como docentes, y luego a los niños a los contenidos a trabajar. (Brugnoli y Kac, 2013). Animarse a proponer otras formas de enseñar la historia implica que la docente aun, no siendo especialista en la temática, pueda realizar un recorte y una propuesta acorde al grupo de niños con el que trabaje.

La cátedra de Didáctica de las Ciencias Sociales nos permite manejar previamente conceptos estructurantes los cuales se definen como

*“aquellos que nos permiten organizar, reconstruir y comprender la realidad social. Es decir aquellos conceptos fundamentales para comprender el área y están presentes en cualquier temática y a partir de los cuales se pueden relacionar otros conceptos que cobran significado particular cuando se consideran en conjunto” (Pipkin, Zenobi y Varela, 2001, p.10).*

Dentro de los conceptos propios del área podemos recuperar principalmente a los actores sociales, el espacio y el tiempo histórico para poder establecer el marco referencial sobre el cual abordar el sentido formativo de la práctica. Además nos brindan elementos de análisis adecuados a los textos académicos que luego abordarán en cátedras específicas.

## **De los problemas a las propuestas didácticas en la cátedra del nivel superior**

Nuestra propuesta en la cátedra de Problemas de la Historia Social Argentina se incluye dentro del eje “Problemáticas y prácticas de los actores en la sociedad colonial rioplatense S. XVI al XIX”, a partir del estudio de las redes sociales locales, se quiere vincular una propuesta metodológica a la Didáctica para pensar la enseñanza de las Ciencias Sociales donde se proponga finalmente una secuencia que incorpore los actores sociales, las redes y prácticas propias de época colonial. El análisis de los textos demandará recuperar nociones previas trabajadas anteriormente, además de la estrategia de lectura y de preguntas particularmente.

Desde la década de los '70, podemos reconocer una etapa de renovación que se caracteriza en forma teórica y metodológica dentro del campo de la Geografía crítica y bajo la influencia de la escuela historiográfica de Annales, marcado por el acercamiento al estructuralismo y otras Ciencias Sociales como la sociología y la antropología.

Consideramos importante en nuestra tarea docente, contextualizar el uso de las categorías para brindar un marco de comprensión a los estudiantes que, si bien no serán expertos, pueden aproximarse mejor al conocimiento de los autores a profundizar. En este sentido, se plantea un acercamiento respecto de la noción de “red social” en el mundo académico, la cual se emplea en 1954 cuando el antropólogo John Barnes realizaba un trabajo de campo en relación a los vínculos que ligaban a los habitantes de una aldea de pescadores en Noruega. Las categorías disponibles en su caja de herramientas conceptual no le permitían comprender la multiplicidad y variedad de prácticas sociales que encontraba sin desvirtuarlas completamente. Para salir de este obstáculo creó un nuevo modo de distinguir y configurar los vínculos sociales que denominó “red social” (Dabas y Najmanovich, 2003). La red, en este sentido, se establece a partir de vínculos o lazos diádicos.

Más adelante, retomando los aportes del geógrafo Milton Santos, nos

encontramos que en su análisis y propuesta existen múltiples definiciones, pero se pueden encuadrar en dos grandes matrices: aquella que considera únicamente su aspecto, su realidad *material*, y la otra donde también se tiene en cuenta el hecho social (*acción*). En la primera se refiere a toda infraestructura que permite el transporte de materia, energía o información y que se da sobre un territorio caracterizado por la topología de sus puntos de acceso o puntos terminales, sus arcos de transmisión, sus nudos de bifurcaciones o de comunicación. La segunda definición aparece asociada a la red como social y política, compuesta por personas, mensajes, valores, como sistemas parte de estructuras. (Santos, 1996). En tal sentido las redes involucran a la acción humana en relación a vínculos o conexiones que establece con la naturaleza o con otros actores que pueden ser personas u organizaciones, donde se define un lazo. Así la geografía radical ha aportado estudios vinculados a los sistemas productivos, innovación y desarrollo territorial, sustentados estos conceptos en un contexto globalizado donde lo local se visualiza en el entramado de redes (Becattini y Rullani, 1996). Este autor nos permite recuperar el concepto estructurante de espacio geográfico, entendido como una reconstrucción histórica que realizan los sujetos de forma constante con diferentes alcances en la naturaleza (Pipkin, Zenobiy Varela, 2001) y en este sentido, las redes sociales posibilitan visualizarlo de forma concreta.

Otro trabajo que sigue esta línea de análisis es de González y Mensi, quienes relacionan el espacio, las redes de innovación y los procesos de organización, buscando conocer su génesis y factores de impulso, su densidad, formas y los agentes intervinientes en el área de mar y sierras del sudeste de la Provincia de Buenos Aires. Así desde una perspectiva geográfica compleja caracterizan un espacio innovador, incluyendo los factores económicos y otros aspectos complementarios: la creación de un cierto clima social, la existencia de redes locales de cooperación, formalizadas o de carácter informal, la presencia de unas instituciones públicas, locales y regionales, que adopten una actitud protagonista en el apoyo a la innovación, las nuevas tecnologías y el desarrollo territorial y un esfuerzo de mejora en la formación de los recursos humanos de excelencia (González y Mensi, 2011). Retomando a Milton Santos, las redes en relación al territorio, pueden ser examinadas según un enfoque genético o un enfoque actual. El en primer caso, son vistas como procesos, es un



conjunto de trozos instalados diacrónicamente, si bien algunos están ausentes en la configuración actual del territorio y su sucesión no es aleatoria, cada movimiento tiene lugar en la fecha adecuada. El segundo enfoque, como un dato de la realidad actual, supone la descripción de lo que la constituye; la edad, cantidad, usos y posibles relaciones con la vida social de los objetos (Santos, 1996).

Desde la historiografía, las redes se incorporan pensando lazos familiares, comerciales, empresariales, que dan comportamientos sociales, políticos y económicos, formas de ejercicios del poder por partes de las élites, pero también en los estratos de la cultura subalterna. En la cátedra de Problemas de la Historia Social Argentina se aborda como texto introductorio de la etapa colonial del Río de la Plata, el trabajo de la historiadora Nidia Areces "Las sociedades urbanas coloniales" y dos estudios de redes familiares y empresariales que nos permite luego analizar el proceso de ocupación y tenencia de la tierra. El primero es el trabajo Mariana Canedo, "Tierra sin gente y gente con tierra. La dinámica del acceso y de la transferencia de la tierra en zona de colonización temprana de la campaña de Buenos Aires. Los Arroyos, 1600- 1850". En este podemos analizar la distribución de bienes registrados en inventarios de los propietarios y da cuenta que dichas formas de reparto de tierras se pueden articular claramente con las características propias de cada período. Así la variedad y complementariedad de formas y prácticas encontradas, parecen responder tanto a los procesos mayores que tienen lugar, como a los objetivos, elecciones y opciones de las familias y sus componentes. El segundo es el texto clásico de Zacarías Moutoukias, "Redes sociales. Comportamientos empresarios y movilidad social en una economía de no mercado (el Río de la Plata en la segunda mitad del siglo XVIII)" en el cual las alianzas de familias también se entrecruzan con redes comerciales. Este autor presenta un concepto de empresa pertinente a la economía rioplatense de fines del período colonial y da cuenta de relaciones sociales familiares, sus modos de transmisión del patrimonio, movilidades y configuraciones sociales.

Como se dijo con anterioridad ambos trabajos les permitirán a las estudiantes reconocer estrategias de los actores en la conformación de

redes, las prácticas que estas generan en el período colonial en el espacio rioplatense, su relación a la dinámica del mercado regional, las relaciones de poder, entre otras.

En esta forma de trabajo conjunta, el diálogo reflexivo entre los docentes y las estudiantes *"es horizontal y personalizado. Quien enseña conserva el rol de guía, acompañando y orientando el proceso de pensamiento a través de nuevas preguntas y nuevos ejemplos."* (Davini, 2008, p.106) ello también facilita un mayor nivel de comprensión, entendiendo que es mejor que ellas mismas den cuenta de nuevos significados a partir de sus interpretaciones en lugar de "dárseles hechos".

Por otro lado para recuperar el concepto de actor social, nos remitimos a la necesidad que las estudiantes puedan situarse y comprender prácticas humanas situadas en un tiempo y espacio particular. Para ello incorporamos el texto de Francois-Xavier Guerra quien reflexiona sobre la vida política de la sociedad de América Latina del siglo XIX y plantea la construcción de una nueva historia política a partir del actor como problema. Según sus hipótesis, las sociedades tradicionales o del Antiguo Régimen presentan actores colectivos, grupos estructurados por nexos permanentes y poseen una cultura específica. El aporte que nos interesa resaltar es la construcción de una tipología de los nexos y de los imaginarios característicos de los diferentes actores. Dentro de los primeros grupos que pertenecen a la sociedad civil o eclesiástica, con estatuto legal y privilegios, los subdivide en territoriales, corporativos y de estatuto personal. En segundo, lugar cita a las instituciones del estado y, en un tercer grupo menciona los informales que no tienen existencia legal, tales como los grupos de familiares o parentelas, grupos formados por personas que poseen idéntico origen geográfico y los grupos formados por otros vínculos personales como el compadrazgo y lazos clientelares (Guerra, 1989, pp.153-154).

Este último trabajo nos permite sintetizar la propuesta que la realidad social pasada se interpreta y explica mediante un marco conceptual que requiere establecer vínculos conceptuales, pero también didácticos para lograr su comprensión. En este caso particular se propone realizar el abordaje de la bibliografía obligatoria de la cátedra a partir de una lectura

de fragmentos destacados que permitan explicar las hipótesis, fuentes de información que emplean los historiadores y las respuestas provisorias que se pueden arribar luego de su análisis. Este trabajo es desafiante en cuanto se corre la lectura académica en sentido mecánico y se tiende a realizar una lectura guiada en clave analítica que favorezca la comprensión de las estudiantes. Es una tarea que requiere mayor tiempo explicativo de las formas de lectura para poder identificar los conceptos e ideas centrales del texto a partir de la meta lectura y la intertextualidad de los autores a trabajar. En esta tarea es muy útil pensar en los conceptos estructurantes tales como actores, prácticas sociales, red o redes, conflictos, poder, tiempo y espacio para poder identificarlos en los textos y desentramar la lógica narrativa propia de los historiadores (Pipkin, Zenobi y Varela, 2001). En este trabajo nos auxilian soportes que desde la Didáctica ya se han desarrollado previamente (corrientes historiográficas o los conceptos estructurantes, por ejemplo) cuya recuperación profundiza los vínculos entre las lecturas y las cátedras. Este vínculo se ve reforzado por la idea de no repetir el contenido por el contenido mismo ni la explicación de forma memorística, sino que se pueda recurrir a la selección o recorte particular para identificar algunos aspectos destacados de la realidad pasada, respondiendo de otra manera a la infructuosa idea de querer aprender o enseñar “todo” el pasado.

La particularidad de la situación de las cátedras (una en primer año y otra en segundo) nos permite diseñar y proponer posibles recortes de contenidos para el abordaje de las estudiantes en el Nivel Inicial con la idea de problematizar en este caso la sociedad colonial y las redes sociales que se establecen en nuestro espacio local, para correr el eje de la temática tradicional analizada en los manuales o revistas que se refieren al nivel particular. La Didáctica de las Ciencias Sociales I nos brinda los elementos conceptuales para poder comprender la lógica y el trabajo que realizan los científicos sociales, ya que el enfoque de la cátedra mencionada, se ocupa de complejizar las nociones que traen las estudiantes del primer año.

Camilloni menciona la importancia de enseñar las Ciencias Sociales a partir del entorno en que vive el niño, el mismo ofrece muchas fuentes de información, le permite tener una experiencia directa que le facilita la confrontación con las huellas dejadas por el pasado y en primer lugar con

documentos originales en los supone hallar dichos indicios. Advierte que el estudio de la historia local no es un fin, sino un medio para comprender la evolución de la historia de la región, de la nación y del mundo y que es necesario en todo momento proceder a la comparación de otras épocas con el tiempo de hoy (Camilloni, 1995, pp.13-14). Esta postura se puede pensar a partir de la selección de un recorte conceptual como el conocimiento y valoración de las fechas patrias desde una conceptualización más significativa en la cual se propone pensar en las redes sociales de la época colonial para correrse de la narración acontecimental y descriptiva de dicha sociedad, incorporando otras voces y relaciones que colaboran en la complejización del periodo a abordar. Entendemos el recorte como una

*“forma de seleccionar y organizar los contenidos para la enseñanza. Esta categoría didáctica se centra en la delimitación de la realidad social, concebida como una trama o un lienzo que no tiene límites y en la que es necesario “recortar” para profundizar; sin perder complejidad. Gojman y Segal la plantean en los siguientes términos: “(...) Nos referimos a la acción de separar, de aislar una parcela de la realidad coherente en sí misma, con una racionalidad propia, y a la que uno podría acercarse como si lo hiciera con una lente de aumento” (1998: 83). Como el retazo de una tela, atravesado por hilos de diferentes direcciones, el recorte alude a una unidad de sentido dentro de la vasta realidad social, que puede seguir desarrollándose en varias direcciones. Se trata de un fragmento susceptible de ser interpretado en sí mismo y en relación con otros recortes posibles, conservando la complejidad constitutiva del mundo social.” (Siede, 2014, pp.12-13).*

El mismo autor sostiene que organizar la enseñanza a través del planteo de recortes nos habilita a “salir del listado de temas o del tratamiento episódico de los contenidos, a veces circunscripto a las páginas del manual escolar” (Siede, 2014, p.13). Con esta lógica los contenidos no poseen una finalidad memorística sino que nos permite explorar otros aspectos de la realidad social pasada. El recorte admite una selección temporal y espacial de un caso o contexto particular, que permita salir de las generalizaciones. Este tipo de propuesta posibilita relacionar lo propio y lo diferente en distintos espacios, particularmente el local mediante el relato de diferentes

historias, con la idea de que todos tenemos una historia individual o personal y que ésta necesariamente está dentro de la historia de nuestra comunidad y de nuestro espacio.

En este caso al trabajo con autores académicos que incorporan fuentes diversas (primarias y secundarias) la cuales ofrecen la posibilidad de encontrar a las estudiantes múltiples y complejas miradas sobre el pasado colonial, presentado generalmente en forma de un relato único, carente de conflictos y que se produce como consecuencia directa de intervenciones personales de determinados sujetos importantes (héroes, próceres, líderes)

### **Desde las problemáticas a la secuencia didáctica: el planteo de lo local y cercano**

Una de las cuestiones centrales a trabajar es la vinculación concreta entre el saber académico y el reconocimiento de los mismos como contenidos para el espacio social inmediato del infante. Ello infiere establecer las relaciones y las distintas prácticas que generan los actores sociales que intervienen en su cotidianeidad. La identificación del espacio a partir del ámbito doméstico, la idea de familia y las actividades que generan para su subsistencia los lleva a reconocer lazos o relaciones establecidas, actividades de producción, pautas de comportamientos y demás costumbres que nos permiten pensar como habrán sido los comportamientos de nuestro antepasados en nuestra ciudad, en especial en la etapa colonial de la Villa de la Bajada del Paraná en el contexto revolucionario de 1810.

Caracterizar el espacio territorial, ubicado en el margen del río Paraná, debemos recordar que pertenece desde 1573 al Cabildo de Santa Fe, por acta de fundación, como límite este, y ello corresponde a una línea situada a 50 leguas a partir de las barrancas del Paraná. En tal sentido la influencia de familias desde Santa Fe fue una constante en la ocupación de tierras y cargos otorgados por el cabildo durante los siglos XVII, XVIII y hasta mediados del siglo XIX en donde la provincia comienza a adquirir cierta autonomía a partir de la pérdida tutelar del cabildo. El espacio social local de la Bajada estaba sustentado en el proceso de ocupación de tierras, actividades comerciales y ocupación de cargos. Así se determina la

conformación de alianzas de familias integrada a través de matrimonios, vínculos familiares y de amistad, desde donde se manejan un conjunto de iniciativas orientadas hacia el manejo del poder. Estas alianzas se desarrollaron a partir de negociaciones, solidaridades y conflictos, en donde operaron estrategias que permitió la posesión de tierras y de cargos locales y de demás capitales comerciales que acrecentaron el reconocimiento en el lugar. Su accionar nos permite analizar las características de la sociedad de la Bajada del Paraná dando cuenta de una historia de la vida cotidiana donde sus actores optan muchas veces por el accionar de resoluciones prácticas. Existen dos historiadores entrerrianos que investigaron sobre este período histórico; Ofelia Sors y Urquiza Almandoz, ambos autores, teniendo en cuenta los aspectos socio-culturales, económico de la Bajada, incorporan fuentes primarias de mucho valor para esta temática. Desde ambas cátedras, se les solicitará una secuencia didáctica que dé cuenta de la utilización de herramientas y contenidos debidamente fundamentados donde propongan en la práctica el concepto de redes en una temática vinculada al comportamiento de los actores sociales en la Villa de la Bajada del Paraná.

Primeramente trabajamos junto a las estudiantes a partir de una lectura compartida el texto de Nidia Areces sobre las sociedades urbanas coloniales en el región del Plata, acompañado de una serie de preguntas abiertas, globales y analíticas que busquen conceptualizar, comparar y contrastar la información que ya se posee de las lecturas precedentes con lo que surge del análisis de las fuentes y esquemas conceptuales para que ellas contextualicen la dinámica de la fundación de ciudades, reconozcan el mercado regional en sus diferentes aspectos, analicen las características duales de la sociedad colonial, la importancia de la casa poblada y del mestizaje que permitió definir redes genealógicas familiares y otras redes sociales particulares.

Aisenberg afirmó que a partir de la lectura compartida no solo se lee el texto sino que

*“se intercambia y se discute sobre lo leído, es una práctica dialógica contrapuesta a la enseñanza que promueve en los alumnos una posición receptiva y pasiva.”*

*En tanto diálogo centrado en torno al contenido de los textos, la lectura compartida es una práctica especialmente propicia para articular la transmisión y la construcción de conocimiento.”*  
(Aisenberg, 2013, p.78).

De este modo se desprenderán conceptualizaciones y problemáticas que les permitirá a nuestras estudiantes el reconocimiento de situaciones socio-históricas en un tiempo y espacio específico. En este sentido la realización de preguntas abiertas, globales y analíticas se convierten en una estrategia de lectura genuina que posibilita a las estudiantes construir un conocimiento propio e imaginar las situaciones históricas plasmadas en las lecturas académicas (Aisenberg, 2013).

Lo anterior deviene en un segundo momento para nuestro grupo de estudiantes, con el propósito de que comprendan la dinámica de las redes sociales, particularmente seleccionamos dos casos, a partir de los textos ya mencionados de Mariana Canedo y Zacarías Moutoukías, los cuales dan cuenta de dos problemáticas específicas: la posesión de la tierra y la conformación de redes comerciales y empresariales como prácticas sociales y económicas de las familias para concentrar el poder y auto perpetuarse en el tiempo ejerciendo diversas actividades ligada a la economía regional o la política imperial; estableciendo matrimonios o relaciones de vecindad, compadrazgos, entre otras por conveniencia. Estos textos les permitirán el reconocimiento de prácticas sociales de los diferentes actores, la construcción y usos del espacio, la realidad material y el hecho social ya definidos por Milton Santos. En este caso se realizará un trabajo grupal asignándoles uno u otro texto y se les solicita una lectura con momentos de debate y discusión, dadas las características que presenta cada caso, pretendiendo de esta manera que la mayor cantidad de integrantes del grupo puedan realizar sus aportes, manifestar sus dudas o apreciaciones sobre lo leído. Posteriormente se realizará una puesta en común organizando y jerarquizando las ideas principales y los aportes que surjan de los intercambios entre los grupos que tiene el mismo texto.

En un tercer momento nos interesa incorporar fuentes primarias para reconocer el accionar de los actores de la sociedad de la Bajada del Paraná a partir de una historia de la vida cotidiana donde sus actores mostrarán en de

sus comportamientos, las resoluciones ante los diferentes conflictos, cosmovisiones y relaciones entabladas. El trabajo con fuentes nos posibilita mostrar que toda acción de los sujetos se inscribe en una temporalidad múltiple que nos permite analizar los diferentes procesos de la realidad social pasada. Al recuperar este concepto estructurante abordado en Didáctica de las Ciencias Sociales I se puede considerar la relación dialéctica, la simultaneidad y los procesos de los hechos históricos mencionados (Pipkin, Zenobi y Varela, 2001).

Para ello les presentamos tres fragmentos para que trabajen en forma grupal y luego puedan ser expuestas y dialogadas en base a las lecturas ya realizadas: el primero proviene del relato de viaje de Félix de Azara quien hacia 1783, menciona a la Bajada y la describe territorialmente; la segunda fuente es documentación proveniente de un expediente del Teniente Gobernador Gaspar de Gastañaduy y de Francisco Antonio Candiotti quienes poseían estancias y expresaban que el comercio y la población estaban muy desarrollados; y por último un oficio elevado por el Alcalde Juan Garrigó y sus vecinos a la Junta de Buenos Aires, tras los acontecimientos revolucionarios de 1810, donde apoyan su adhesión al mismo.

Con esta propuesta pretendemos que trabajen desde una perspectiva de intertextualidad, diferentes documentos científicos, se identifiquen problemáticas, hipótesis y los conceptos estructurantes propuestos por las cátedras en fuentes primarias y que ello contribuya a repensar la complejidad del entramado de la aparente visión unificada de la “sociedad colonial”. La tarea articulada de ambas cátedras se formalizará en una actividad de cierre y de presentación y exposición de la secuencia didáctica que constará del planteo de una problemática social de la Bajada, fundamentada a partir de los autores presentados y seleccionando algunos los conceptos estructurantes o realizando un recorte particular para su trabajo. Se les sugerirá incorporar al menos un recurso didáctico el cual utilizarán en función a sus objetivos y evaluación del aprendizaje de los destinatarios de su propuesta.



### **A modo de conclusión**

En esta propuesta hemos puesto en evidencia algunos elementos que recabamos a partir de la experiencia en el dictado de las cátedras, pero a la vez la forma en que pensamos que se pueden articular miradas coincidentes en el plano de la enseñanza de la ciencia histórica.

Por un lado, dejamos entrever que la cuestión del contenido como centro nodal de la enseñanza en cátedras donde el mismo es puesto en cuestionamiento, nos permite situar en tela de juicio las representaciones que traen las estudiantes y que se transmiten socialmente. Por otro lado, proponemos una idea de saber en construcción donde la información que podemos extraer de las lecturas académicas puede y debe ser analizada con otras fuentes de orden primario para poder materializar en casos concretos, locales o cercanos a nuestra realidad social, el contenido y las hipótesis que son leídas. Nos interesa presentar una lectura que sea crítica y problematice los textos propios para volcar y generar nuevos interrogantes sobre el pasado. En definitiva, una fuente se considera como tal cuando el sujeto se permite hacerle preguntas y obtener respuestas.

## Bibliografía

Aisenberg, B. (2013). *El aprendizaje de la historia en prácticas de lectura compartida. Una investigación en didáctica de las ciencias sociales*. Tesis doctoral UBA.

Areces, N. (2000). Las sociedades urbanas coloniales. En Tandeter, E. (Director) *Nueva Historia Argentina. La sociedad colonial*, (pp.145-186) Buenos Aires: Sudamericana.

Becattini, G. y Rullani, E. (1996). Sistemas productivos locales y mercado global. En *ICE. Revista de Economía*, N°754.

Brugnoni, S.; Gaitán S. y Kac., M. (2016). *El abordaje de las ciencias sociales puesto en juego. Formatos didácticos para Nivel Inicial*. Buenos Aires: Novedades Educativas.

Camillioni, A. (1995). De lo cercano o inmediato a lo lejano en el tiempo y el espacio. En *Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación*. Año IV, 6, 12-17. Facultad de Filosofía y Letras- UBA. Buenos Aires: Miño Dávila.

Canedo, M. (1998). Tierra sin gente y gente con tierra. (La dinámica del acceso y de la transferencia de la tierra en zona de colonización temprana de la campaña de Buenos Aires. Los Arroyos, 1600-1850. En Zeberio, B. y otros (comp.) (1998), *Reproducción social y sistemas de herencia en una perspectiva comparada. Europa y los países nuevos (siglos XVIII al XIX)* (pp.83-119). Tandil: IEHS.

Consejo General de Educación (2008). Lineamientos curriculares para la Educación Inicial, Paraná: Gobierno de Entre Ríos.

Dabas, E. y Najmanovich, D. (2003). Una, dos, muchas redes. Itinerarios y afluentes del pensamiento y abordaje en redes. En *Revista El Ático*, 11, 15 de diciembre de 2003. Recuperado de [www.elatico.com](http://www.elatico.com)

Davini, M. C. (2008). *Métodos de enseñanza.: didáctica general para maestros y profesores*. Buenos Aires: Santillana.

González, M. y Mensi, S. (2011). Territorios en evolución: innovación y redes en el sudeste bonaerense. En *Aristas. Revista de estudios e investigaciones* N° 6, 57-78. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata.

Guerra, F. (1989). Hacia una nueva historia política. Actores sociales y Actores políticos. En *Anuario de IEHS*, 243-264. Tandil.

Kac, M. y Brugoni, S. (2013). Poner en juego la historia. Nuevas formas que dan sentido a los actos patrios. En Brugoni, S. y otros. *Efemérides e historia. Caminos para abordar las ciencias sociales*, Buenos Aires: Novedades Educativas.

Kaufmann, V. y Serunicoff, A. (2000). Conocer el ambiente. Una propuesta para las ciencias sociales y naturales en el nivel inicial. En Malajovich, A. (comp.). *Recorridos didácticos en la educación inicial*. (pp.25-61), Buenos Aires: Paidós.

Moutoukias, Z. (1998). Redes sociales. Comportamientos empresario y movilidad social en una economía de no mercado (el Río de la Plata en la segunda mitad del siglo XVIII). En Zeberio, B. y otros (comp.) (1998). *Reproducción social y sistemas de herencia en una perspectiva comparada. Europa y los países nuevos (siglos XVIII al XIX)* (pp.65-67). Tandil: IEHS.

Pipkin, D. Zenobí, V. y Varela, C. (2001). *Aportes para el debate curricular: Trayecto de formación centrado en la enseñanza del nivel primario. Enseñanza de las ciencias sociales 1 y 2*. GCBA: Secretaría de Educación.

Santos, M. (1996). *La naturaleza del espacio*. Madrid: Ariel.

Siede, I. (2014). *Enseñar ciencias sociales en el primer ciclo en la escuela*

*primaria*. Buenos Aires: Santillana.

Sors, O. (1994). *Paraná dos siglos y cuarto de su evolución urbana 1730-1955*. Paraná: Ed. Colmegna.

Urquiza Almandoz, O. (1978). *Historia económica y social de Entre Ríos (1600-1854)*. Buenos Aires: Banco Unido del Litoral S. A.

Varela, B. y Ferro, L. (2000). *Las Ciencias Sociales en el Nivel Inicial*. Buenos Aires : Colihue .